

EPIFANÍA I

Año C

El Rev. David Copley es el director de Asociaciones Mundiales y Personal Misionero en el equipo del obispo presidente y trabaja en el Centro Episcopal desde 2006, cuando fue nombrado responsable de Personal Misionero. David es natural de Nottingham, Inglaterra, y comenzó su carrera como enfermero pediátrico en 1981. Viajó a Liberia durante la guerra civil en 1991 como trabajador de ayuda médica de emergencia. Con su esposa (Susan) y su hija, David sirvió como misionero episcopal en Bolivia durante cuatro años. Tras recibir la llamada a la ordenación, regresaron a Estados Unidos en 2000 para asistir al Seminario Teológico de Virginia. Tras finalizar sus estudios en 2003, fueron nombrados vicerrectores de la Iglesia Episcopal de San Juan en Hampton, Virginia. Durante los últimos 18 años, David ha viajado extensamente por toda la Comunión Anglicana y tiene una amplia experiencia sobre el terreno de las actividades de misión global de La Iglesia Episcopal dentro de la Comunión Anglicana. Como director de la Oficina de Asociaciones Globales, coordina un equipo que sirve de puente para desarrollar y fortalecer las relaciones entre La Iglesia Episcopal y nuestros socios en toda la Comunión Anglicana.

Este estudio bíblico forma parte de una serie producida por la Oficina de Asociaciones Globales de La Iglesia Episcopal.

Isaías 43:1-7

43 Pero ahora, Israel, pueblo de Jacob, el Señor que te creó te dice:

«No temas, que yo te he libertado; yo te llamé por tu nombre, tú eres mío.

²Si tienes que pasar por el agua, yo estaré contigo, si tienes que cruzar ríos, no te ahogará; si tienes que pasar por el fuego, no te quemarás, las llamas no arderán en ti.

³Pues yo soy tu Señor, tu salvador, el Dios Santo de Israel.

Yo te he adquirido; he dado como precio de rescate a Egipto, a Etiopía y a Sabá,

⁴porque te aprecio, eres de gran valor y yo te amo.

Para tenerte a ti y para salvar tu vida entrego hombres y naciones.

⁵No tengas miedo, pues yo estoy contigo. Desde oriente y occidente haré volver a tu gente para reunirla.

⁶Diré al norte: “Devuélvelos”, y al sur: “No te quedes con ellos. Trae a mis hijos y mis hijas desde lejos, desde el extremo del mundo,

⁷a todos los que llevan mi nombre, a los que yo creé y formé, a los que hice para gloria mía.”

Comentario de David Copley

El libro de Isaías puede verse como un relato del viaje tanto físico como espiritual del pueblo de Israel y su relación con Dios.

Isaías nos recuerda que Dios «da fuerza a los débiles y fortalece a los impotentes» (Is 40,29). En esta lectura, nos reconforta saber que, a lo largo de los altibajos de nuestro camino de fe y a pesar de los momentos de dudas, preguntas, debilidades, fracasos y temores, Dios vela por nosotros. Este pasaje repite este mensaje numerosas veces. No temas, porque yo te he redimido; te he llamado por tu nombre, tú eres mío. No temas, porque yo estoy contigo; todo el que es llamado por mi nombre, a quien yo creé para mi gloria, a quien yo formé e hice.

Dios seguirá llamándonos a todos por nuestro nombre, cada hora de cada día, y hagamos lo que hagamos, siempre seremos hijos de Dios. En este día, al recordar nuestro bautismo, signo de la presencia de Dios con nosotros en nuestro camino, damos gracias por la promesa que Dios nos hace al caminar con Cristo.

Preguntas de discusión

Dios está presente con todos nosotros de diversas maneras en esta vida, en nuestro culto, en nuestra comunidad y a través de nuestras relaciones con amigos y colegas, así como en los encuentros fortuitos con extraños. Piensa en un momento de tu vida que fue desafiante y quién estuvo allí para consolarte, y quizás fue un «ángel disfrazado».

¿Cómo puedes ser una presencia santa para los demás que encuentres en tu camino de vida y de fe?

Salmo 29

- ¹ Ríndanle al Señor, dioses y diosas,*
ríndanle poder y gloria.
- ² Ríndanle la gloria que merece *
adoren a Dios en la hermosura de la santidad.
- ³ La voz de Dios ruge sobre las aguas; el Dios de gloria truenas; *
el Señor está sobre las lluvias.
- ⁴ La voz del Señor vibra con gloria; *
la voz del Señor es espléndida.
- ⁵ La voz de Dios quiebra los cedros; *
Dios despedaza los cedros del Líbano;
- ⁶ hace el Líbano saltar como un becerro *
y el Monte Hermón como torito salvaje.
- ⁷ La voz de Dios aviva el fuego; la voz de Dios estremece el desierto; *
Dios sacude el desierto de Cades.
- ⁸ La voz de Dios tuerce las encinas *
y desnuda los bosques.
- ⁹ Y en el templo del Señor *
su pueblo grita: «¡Gloria!».
- ¹⁰ Dios se entrona sobre los diluvios, *
se entrona como Rey perpetuo.
- ¹¹ Dios fortalecerá a su pueblo *
y lo bendecirá con paz.

Comentario de David Copley

Este salmo está pensado para ser leído en voz alta en la adoración con alegría y gusto. Es una llamada a adorar y alabar a un Dios omnipotente y omnipresente. El salmista reflexiona sobre la presencia de Dios en los poderosos misterios de la naturaleza: en el agua, el fuego, el trueno y el viento. Dios también está presente en el ternero y el buey salvajes. El salmista celebra y nos consuela al describir que Dios es quien bendice al pueblo de Dios y trae la paz. Este salmo nos informa de que Dios es el Dios de toda la creación y está presente en toda la creación. En este día en que celebramos el bautismo de Jesús, es bueno recordar nuestro lugar dentro de todo lo que Dios creó, y que estamos llamados a cuidar de toda la creación.

Preguntas de discusión

¿Dónde experimentas la gloria de la creación de Dios en este mundo? ¿Tienes un lugar especial para la contemplación silenciosa, un lugar que te susurre a través de la voz tranquilizadora del Espíritu Santo en el murmullo de un arroyo o el suave sonido del viento en los árboles?

¿Ha experimentado la gloria ruidosa en la magnificencia de la creación de Dios? ¿Tienes algún lugar donde hayas experimentado el asombro y el poder de la naturaleza que grita la maravillosa presencia del Espíritu Santo en este mundo?

Hechos 8:14-17

¹⁴ Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén supieron que los de Samaria habían aceptado el mensaje de Dios, mandaron allá a Pedro y a Juan. ¹⁵ Al llegar, oraron por los creyentes de Samaria, para que recibieran el Espíritu Santo. ¹⁶ Porque todavía no había venido el Espíritu Santo sobre ninguno de ellos; solamente se habían bautizado en el nombre del Señor Jesús. ¹⁷ Entonces Pedro y Juan les impusieron las manos, y así recibieron el Espíritu Santo.

Comentario de David Copley

Continuamos la conexión con el bautismo a través de nuestra lectura en Hechos donde oímos de Pedro y Juan imponiendo las manos sobre samaritanos que han aceptado la palabra de Dios y recibido el Espíritu Santo. Nótese que anteriormente en esta narración, Felipe estaba bautizando en la comunidad, pero sólo cuando Pedro y Juan les impusieron las manos recibieron el Espíritu Santo. Aunque se puede considerar que el sacramento del bautismo marca el inicio de nuestro camino con Cristo y la Iglesia, nuestra relación con el Espíritu Santo es un esfuerzo que dura toda la vida. Constantemente experimentamos la imposición de manos y sentimos la presencia del Espíritu Santo cuando vivimos nuestras vidas fielmente. Recuerda que hemos sido creados a imagen de Dios y que, como nos dice Jeremías 1:5, Dios nos formó en el vientre materno y nos conoció antes de que nacióramos».

Preguntas de discusión

Lee en oración tus votos bautismales (Libro de Oración Común, p. 199).

Puede ser un reto vivir estos votos cada día, pero afortunadamente «con la ayuda de Dios» y la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas, nos esforzamos todo lo que podemos.

¿Qué votos te resultan más difíciles de cumplir?

¿Dónde puedes retarte a ti mismo en tu vida diaria para vivir más fielmente tu bautismo? Comparte con tu grupo algunos ejemplos concretos de cómo has logrado vivir tus votos bautismales y de cómo has fracasado en el intento.

Lucas 3:15-17, 21-22

¹⁵La gente estaba en gran expectativa, y se preguntaba si tal vez Juan sería el Mesías; ¹⁶pero Juan les dijo a todos: «Yo, en verdad, los bautizo con agua; pero viene uno que los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. Él es más poderoso que yo, que ni siquiera merezco desatarle la correa de sus sandalias. ¹⁷Trae su aventador en la mano, para limpiar el trigo y separarlo de la paja. Guardará el trigo en su granero, pero quemará la paja en un fuego que nunca se apagará.»

Comentario de David Copley

Me imagino la escena: Una larga fila de personas que han escuchado la predicación de Juan, una voz clamando en el desierto a todos los que quisieran escuchar. Su llamada era al arrepentimiento y al perdón, mientras bautizaba con agua a la multitud humana a orillas del Jordán. Jesús llega y se une al final de la fila, esperando pacientemente su bautismo por Juan. Plenamente Dios y plenamente humano, Jesús se alinea con el quebranto de la humanidad y se solidariza con ella. Al comienzo del ministerio de Jesús, se convierte en parte de lo que somos en nuestra humanidad de personas heridas, ni totalmente santos ni totalmente pecadores, sólo seres humanos en toda nuestra fragilidad. Jesús se convierte en parte de lo que somos en este mundo. Después del bautismo de Juan, Jesús se llena de la presencia del Espíritu Santo y es declarado Hijo de Dios. Plenamente humano al alinearse con la gente para recibir el bautismo de Juan y plenamente Hijo de Dios por la presencia del Espíritu Santo.

El bautismo marca el comienzo de nuestro camino de fe con nuestros hermanos en Cristo y nuestro camino como hijos de Dios. El bautismo nos recuerda que estamos llenos del Espíritu Santo y marcados como propios de Cristo para siempre. Aprender a experimentar y vivir plenamente esa realidad es una aventura de toda la vida con Cristo. Como hijos de Dios, estamos llamados a vivir nuestros votos bautismales en la oración y la acción, reconociendo que toda la humanidad y la creación son parte del cuidado de Dios y que somos hermanos en Cristo con nuestro prójimo en todo el mundo.

Preguntas de discusión

¿En qué momento de tu vida te has alineado con los que son diferentes a ti y te has solidarizado con otros que también están rotos y necesitados?

¿Cómo te esfuerzas en tu viaje vital para experimentar el Espíritu Santo a través de la presencia de los demás?